

DANIELA

3ª edición

Sección: En familia

PADRES ADOLESCENTES: ¿Evadir o asumir la paternidad?

Por Irma Palma y Cecilia Quilodrán

(Mujer Salud, Chile).- El propósito de esta investigación ha sido indagar en los discursos de los hombres involucrados en el fenómeno del embarazo adolescente pertenecientes a los estratos populares urbanos, en qué consisten las respuestas masculinas y cuáles son sus efectos y consecuencias sobre los progenitores que las adoptan o participan en cada una de ellas. En segundo lugar, indagar específicamente respecto del significado de las opciones "evasión" y "paternidad en soltería", en cuanto serían expresivas de respuestas culturales tradicionales y emergentes, respectivamente, presentes en la sociedad chilena.

La situación del embarazo adolescente plantea una situación que necesariamente conlleva opciones y decisiones a tomar. A su vez, el acto de optar y decidir respecto de qué hacer frente a un embarazo adolescente estará inscrito dentro de un conjunto de posibilidades ya dadas principalmente por los sentidos comunes prevalentes en la cultura en la que se está inserto. En la actual configuración social y cultural de la sociedad chilena, las opciones y decisiones posibles frente al embarazo adolescente se organizan en varias respuestas, cada una de las cuales conlleva sus propios dispositivos informacionales, tecnológicos, organizacionales, etc. A su vez, dichas respuestas se estructuran como respuestas "genéricamente" organizadas o tipificadas. Dado que el embarazo ha sido representado tradicionalmente en nuestra cultura como una "falla" o imprevisión femenina, el acto de optar o decidir respecto de sus "consecuencias" aparece como un acto propiamente de la mujer.

Desde esa perspectiva, las respuestas posibles para una mujer ante el acontecimiento del embarazo son: matrimonio, convivencia, maternidad en soltería, entrega en adopción, aborto, abandono del recién nacido/a, e infanticidio. Estas dos últimas aparecen silenciadas en los sentidos comunes: son indecibles, so riesgo de exclusión radical de la mujer que adopta tal

respuesta, respecto de su comunidad de habla.

Una investigación anteriormente realizada por este equipo investigador en el marco de PRODIR tuvo por objeto estudiar en qué consiste cada una de las respuestas al embarazo, y cuáles son sus efectos y consecuencias sobre las mujeres adolescentes que adoptan o son objeto de cada una de ellas. En el estudio precedentemente señalado, los hombres progenitores y sus respuestas sólo fueron considerados relevantes en cuanto influyen sobre las respuestas adoptadas por las adolescentes frente a su propio embarazo e indirectamente, sobre la biografía de éstas. En otras palabras, las consideramos tan relevantes como las respuestas de los padres de las adolescentes: muy importantes en cuanto expresan presiones, orientaciones o disposiciones a crear condiciones para optar en un sentido y no en otro. Los progenitores, en relación con las respuestas dadas por las mujeres adolescentes, se constituyen como "otros significativos".

Sin embargo, es posible suponer que junto a las respuestas de las mujeres existen otras respuestas específicamente masculinas. Era de interés de estas investigadoras indagar acerca de las respuestas específicas de los hombres involucrados en la génesis del embarazo de mujeres adolescentes, no obstante, por motivos asociados a la extensión del mismo, no fue posible hacerlo. Estimamos que podría, en propiedad, hablarse de una respuesta específicamente masculina, configurada social y culturalmente como disposiciones u orientaciones propiamente de género a actuar de una determinada manera, opciones y decisiones posibles frente al embarazo adolescente.

Para el hombre los caminos culturalmente prescritos son distintos, incorporan opciones que marcan diferencias de género sustantivas. La externalidad del embarazo al cuerpo masculino permite una respuesta exclusivamente posible para el hombre, cual es la de "evadir" directamente cualquier decisión activa respecto del curso del mismo y, por tanto, de la paternidad. Dicha "evasión" resulta plausible porque, a diferencia de la mujer, el hombre no tiene en su cuerpo un embarazo respecto del cual es imperativo decidir "dejarlo ser" -y continuar hasta el nacimiento- o "impedirlo ser" -interrumpirlo. Por tanto, las opciones masculinas contienen una opción no factible para la mujer, cual es la de no participar de ninguna decisión. A esa respuesta la llamaremos "evasión".

Entre las opciones de paternidad o no paternidad es posible, al optar por la primera, no hacer nada, seguir la vida "como si" no hubiera pasado nada, a diferencia de la opción de aborto o adopción de la mujer, que deja huella de la transgresión; acá no necesariamente la no paternidad constituye transgresión

y, por tanto, dejar huella. Así se configura un conjunto de respuestas masculinas posibles frente al embarazo que serían: evasión, aborto, adopción, paternidad en soltería, convivencia y matrimonio.

En la cultura chilena es posible observar un tipo de estas opciones posibles como una pauta recurrente de respuesta masculina: la evasión (las cifras de ilegitimidad así lo confirman). Tal respuesta de evasión aparece posible porque los sentidos comunes prevalentes en una cultura la incorporan como una opción factible, aceptable o incluso deseable. En efecto, esta constituye una respuesta al embarazo por parte de los hombres y aparece conectada a la conformación histórica y cultural de la sociedad chilena.

No obstante, es posible observar también una pauta emergente de paternidad en soltería, en condiciones de prescindencia de la formación de pareja. Dicha respuesta, aunque no susceptible de ser cuantificada por ahora, ciertamente constituye un tipo de opción nueva, emergente, en camino de legitimación social y cultural y parece estar conectada a fenómenos culturales y sociales recientes, como el cuestionamiento de los roles sexuales, de la masculinidad, la postergación de la edad de matrimonio (los descensos en las tasas de nupcialidad observados en las últimas décadas son significativos).

Parece razonable suponer que los sentidos comunes, en función de los cuales se adopta normalmente una respuesta, se encuentren en proceso de transformación. Pareciera ser que se estuviera produciendo un desplazamiento desde una cierta polaridad de opciones -matrimonio o evasión- a un tipo de opción tal, que a la vez que constituye una respuesta de paternidad -por tanto se aleja de la evasión-, prescinde de la formación de pareja, y por tanto se aleja de la opción matrimonial. Conocer el sentido de esta respuesta de paternidad en soltería resulta importante por cuanto pudiera ser, como se ha sugerido más arriba, que constituya un tipo de respuesta emergente que sea expresiva de modificaciones en las percepciones de masculinidad y de paternidad en nuestra cultura.

Evasión y adopción

En esta investigación existía el interés de focalizar en las respuestas de "evasión" y "adopción" en particular. Ello no ha sido logrado plenamente, toda vez que no fue posible obtener la participación de sujetos involucrados en la opción "evasión" ni en la de "adopción".

Las adolescentes resisten situarse como mediadoras en el establecimiento del contacto entre los sujetos y las investigadoras. Pese a que expresan interés genuino en colaborar, ello no resulta sencillo. Afirman la necesidad de

"explicarse" el comportamiento evasor desde una perspectiva más societal de por qué es posible para los hombres responder de esa manera, y de integrar las "razones" masculinas en su propia elaboración de la experiencia con un hombre en particular: de haberse embarazado juntos y de haber sido "abandonadas". No obstante, a la vez, temen un probable encuentro: es la necesidad, para algunas, de "olvidar", es, para otras, el temor a la eventual "represalia" que podría alcanzar hasta el hijo o la hija.

Las que han optado por la entrega en adopción dan cuenta de una decisión que no incorpora al progenitor, más bien lo excluye. Tal exclusión parece ser activa por parte de éstas. Parece conectada, por una parte, a una evasión anterior de los hombres y, por otra, menos frecuentemente, por una exclusión radical que supone no informarles siquiera del embarazo, que aparece relacionada con una percepción de una probable respuesta del progenitor divergente de la opción tomada por la adolescente, como la asunción del hijo/a y estructurar pareja, cuestión que ellas no desean o temen asumir.

Por su parte, los progenitores participantes en la investigación y que han asumido la paternidad -bajo las opciones de paternidad en soltería, convivencia o matrimonio- aceptan colaborar en el establecimiento de contacto entre las investigadoras y evasores. Tal disposición a colaborar parece fundarse en un juicio crítico de los primeros respecto de los últimos, y en la expectativa de que la situación de entrevista pudiera llegar a constituirse en la ocasión propicia para la "confesión", la expiación de la culpa. Las hipótesis para elaborar la dificultad pueden articularse sobre una deficiencia de las estrategias utilizadas respecto de la población masculina en particular. O en términos de la naturaleza misma de las opciones estudiadas.

Respecto de lo señalado precedentemente en relación con las dificultades vinculadas a la naturaleza de los fenómenos estudiados, podría sugerirse que la evasión constituye una respuesta a la situación de embarazo que se construye sobre (o requiere de) la negación de la participación en la génesis del mismo. Evasión de la paternidad y negación del origen serían, en la experiencia de esos hombres, inseparables. Ello no significa que deba ser así siempre cuando no existe la disposición a asumir la paternidad (en el caso del aborto no ocurre de la misma manera la separación entre embarazo y no-paternidad). Asimismo, podría sugerirse que la evasión como respuesta a la situación de embarazo estaría siendo crecientemente excluida de los sentidos comunes, que no resulta posible explicar y cuya "confesión" expone al rechazo social. La confesión, es decir, el acto de declarar que se ha participado en la gestación, no parece ser consistente con la respuesta de evasión ya que, por una parte, esta última podría articularse sobre una negación del origen del

embarazo. Y por otra, confesar supondría "reconocer" la participación en el embarazo, lo que conllevaría, muy probablemente, someterse a purgar mediante el reconocimiento legal de la paternidad.

La evasión, finalmente, podría en términos fenomenológicos, constituir una respuesta radical que apuesta al "olvido", al distanciamiento físico y temporal en un intento por distanciarse de lo vivido. En la configuración tradicional de la sociedad chilena los hombres quizá lograron poner distancia. Respecto de la adopción, podría sugerirse que no constituiría una respuesta propiamente masculina. La no-paternidad que implica dicha opción pareciera más bien ser precedida por la evasión. Así la entrega en adopción constituiría una respuesta femenina que sucede a la del hombre, cuando ya se ha activado una respuesta de evasión por parte de este último.

Un artículo sobre esta investigación con el título *Adolescent Pregnancy in Chile Today: From Marriage to Abortion* fue publicado en *Reproductive Health Matters*, No. 5, May 1995.

Esta es la parte de la investigación "Opciones de Paternidad y no Paternidad de los hombres Involucrados en el Embarazo Adolescente", realizada por las autoras en Santiago, Chile, desde septiembre de 1994 a octubre de 1995. Contó con el auspicio y apoyo financiero del Programa de Investigación sobre Derechos Reproductivos, PRODIR, organizado por la Fundación Carlos Chagas y la Fundación MacArthur. La investigación se realizó en una población comprendida por hombres progenitores jóvenes entre 15 y 24 años, pertenecientes a los estratos populares, con ocupaciones de estudiantes, trabajadores o empleados. El breve extracto fue realizado por la Revista Mujer Salud.

Todos los derechos reservados © 1996, 1997, 1998, 1999 Sonia Murillo-Martin
Publicación en Internet de [Editorial Jaca Negra](#)
Diseñadora/Editora Web: [Lorena Wolfman](#)
Última actualización: 7 de febrero de 1998